

3, y el prisma recto de la segunda a , dominando esta forma en la combinación (fig. 52.^a).

Tercer sistema cristalino. Hexagonal ó romboédrico.

39. Las formas simples del tercer sistema cristalino, están caracterizadas por cuatro ejes, tres semejantes entre sí y que se cortan en ángulos de 60° : el cuarto es de diferente especie y perpendicular á los otros tres; el eje único se considera como principal, y los tres restantes como secundarios; no hay relación constante en la longitud del eje principal con los secundarios.

En este sistema, las caras están dispuestas simétricamente con relación á los tres ejes secundarios; pero están dispuestas de una manera diferente con relación al eje principal. Así como en el segundo y en los tres últimos sistemas, hay en el tercero formas indefinidas, que no pueden por sí determinar un cristal.

Las principales formas simples que presenta el tercer sistema, son:

El dodecaedro hexagonal (fig. 53.^a).—Con doce caras, diez y ocho aristas y ocho esquinas: las caras, son: triángulos isósceles; las aristas, de dos especies, doce terminales, D , y seis laterales, G ; las esquinas, también de dos especies: seis laterales de cuatro caras, A , A , y dos terminales, C , C , de seis caras. La base que da la sección por las aristas laterales, es un hexágono regular, con los tres ejes secundarios; las secciones por las aristas paralelas, dan rombos. Se distinguen generalmente dos especies de dodecaedros, el directo y el inverso: en el primero, los ejes reúnen los ángulos de la base (fig. 54.^u), y en el segundo, los medios de las caras opuestas (fig. 55.^u).

El romboedro ó semi-dodecaedro (fig. 56.^u).—Con seis caras, doce aristas y ocho esquinas: las caras son rombos; las aristas, de dos especies: seis terminales, X , y seis laterales; las esquinas, también de dos especies: dos regulares de tres caras, C , y seis con tres caras irregulares, E . El eje principal junta los ángulos terminales, C ; los secundarios reúnen los medios de las aristas laterales opuestas, Z .

El romboedro puede considerarse como derivado del dodecaedro hexagonal, suponiendo que las caras alternadas del dodecaedro se desarrollan de manera que hacen desaparecer las intermedias, no